Homosexualidad y familia

Lo que los padres, madres, homosexuales y profesionales deben saber y hacer



Colección Familia y Educación
Directora de la colección: Rosa Guitart
Serie Comunidad educativa

© Félix López Sánchez
© de esta edición: Editorial GRAÓ de IRIF, S.L.
C/ Francesc Tàrrega, 32-34. 08027 Barcelona
www.grao.com

1.ª edición: junio 2006
ISBN 10: 84-7827-445-6
ISBN 13: 978-84-7827-445-1
D.L.: B-28.832-2006

Diseño: Aguiló Gràfic
Impresión: Litogama
Impreso en España

Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios tanto si es eléctrico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*.

Félix López Sánchez

Homosexualidad y familia

Lo que los padres, madres, homosexuales y profesionales deben saber y hacer

GRAÓ

Colección Familia y Educación | 8

Índice

Introducción ____ **9**

1. Un poco de historia para comprendernos: la familia y la homosexualidad ____ **17**
Familia y homosexualidad, dos realidades que eran incompatibles ____ 18
Las cosas empiezan a cambiar ____ 20
La familia como factor protector ____ 23

2. Lo que los padres y madres deben saber ____ **27**
Lo que ignoramos y las falsas creencias y prejuicios ____ 28
Lo que sabemos de la homosexualidad ____ 40
- ¿Qué es la homosexualidad? ____ 40
- ¿Cuándo aparece la homosexualidad? ____ 42
- Homosexualidad y salud: ¿se puede ser homosexual y estar bien? ____ 43
- ¿Pero no tienen más problemas de salud las personas homosexuales? ____ 44
- ¿Cuántas son las personas con una orientación homosexual? ____ 47
- ¿Viven de la misma forma la homosexualidad los hombres que las mujeres? ____ 48
- ¿Puede cambiar la orientación del deseo a lo largo de la vida? ____ 50
- ¿Y qué tienen de especial las personas bisexuales? ____ 52

3. Lo que los padres no deben hacer: el riesgo de la homofobia y la bifobia ____ 55
Algunas palabras y conceptos que conviene manejar ____ 56
¿Cómo funciona la actitud homofóbica y bifóbica? ____ 59
¿Cuál es el origen de la homofobia y la bifobia? ____ 63
El rechazo de la homosexualidad ____ 67
• Costes para los hijos ____ 69
• Costes para los padres y la familia en general ____ 73

4. Lo que los padres deben hacer ____ 75
Principios generales: las funciones fundamentales de la maternidad y la paternidad ____ 77
• Ser incondicionales ____ 77
• Estimar, valorar positivamente al hijo o a la hija ____ 78
• Dar afecto y mantener relaciones cálidas ____ 79
• Estar disponibles y ser accesibles ____ 80
Obras son amores y no buenas razones ____ 80
• El camino hacia la aceptación, la estima y el amor ____ 80
• Las mejores obras: el buen hacer de los padres ____ 83
La actitud con que se planifica un hijo o una hija ____ 83
El desarrollo sexual de los hijos: ¿cómo hacer? ____ 84
La socialización abierta: tipos de familia y heterosexuales, homosexuales y bisexuales ____ 95
La revelación a la familia: ¿cómo se lo digo? ____ 103

5. Mi hijo homosexual o mi hija lesbiana tiene pareja o se va a casar ____ 111
¿Qué necesitan emocional y sexualmente las personas homosexuales? ____ 112
¿Qué hacer con las leyes que les crean dificultades? ____ 114
¿Qué hacer en concreto si mi hijo o hija homosexual quiere formar pareja o casarse? ____ 118

6. Mi hijo homosexual o mi hija lesbiana tiene o va a tener un hijo ____ **121**

Ya hay niños y niñas con padres homosexuales, en España y en otros muchos países ____ 122

El derecho de la adopción ____ 124

Sin recurrir a falsos argumentos ____ 125

Las verdaderas preguntas y dudas ____ 127

- Los argumentos contra la adopción de hijos por parte de homosexuales ____ 128
- Razones a favor de la posibilidad de adopción por parte de personas homosexuales ____ 142
- Las dificultades especiales dentro de familias con padres homosexuales ____ 143

La biografía de algunas personas homosexuales ____ 143

La familia extensa ____ 148

El cambio de orientación del deseo de uno de los progenitores ____ 149

Los amigos, los vecinos... ____ 150

La escuela ____ 151

La sociedad y los medios de comunicación ____ 154

La evolución de niños y niñas ____ 157

Consejos específicos para familias con padres y madres homosexuales ____ 160

Finalmente ____ 162

Podemos saber más ____ **165**

Introducción

¿Por qué un libro sobre homosexualidad y familia?

Son muchas las razones que hacen conveniente y necesario este libro. Veamos algunas.

La primera de ellas, es que, por fin, es posible escribir sobre este tema. Durante mucho tiempo, hasta casi nuestros días, no se podía hablar de la homosexualidad. Ser homosexual era considerado peligroso. La homosexualidad se catalogaba como una patología o una desviación sexual. La ignorancia, el silencio y los tabúes sobre este tema impedían la investigación y, por supuesto, las publicaciones sobre la homosexualidad.

Es importante tener en cuenta esta primera razón, porque muchas personas que viven hoy, todas las que nacieron y vivieron un tiempo durante el periodo del dictador Franco, fueron educadas en estas ideas erróneas y hasta perversas. Esto quiere decir que hoy muchos padres y abuelos de homosexuales han vivido un tiempo con estas ideas y creencias, que ahora pueden crearles dificultades, cuando se encuentran con que su hijo o nieto es homosexual.

La segunda razón enlaza con la primera. El tema de la homosexualidad sigue siendo, aún hoy, muy debatido. Lamentablemente son bastantes las personas que siguen ancladas en una manera de pensar y sentir sexofóbica (porque estas actitudes no son sólo maneras de pensar, sino también de sentir, de miedo irracional a la

homosexualidad) que les lleva a no aceptar a los hijos, nietos, amigos, compañeros, vecinos... homosexuales.

Y no se trata sólo de personas concretas, sino de instituciones muy poderosas, como la Iglesia católica (aunque no todos los obispos, todo el clero y todos los fieles), que siguen teniendo bajo sospecha a la homosexualidad. Los homosexuales, se viene a decir, no son culpables de su problema; pero sufren un desorden, tienen una enfermedad (su orientación sexual, su atracción por las personas de su propio sexo) con la cual tienen que convivir, renunciando a toda conducta sexual y, por supuesto, a formar parejas y a tener o adoptar hijos. Es decir, se les niega toda posibilidad de resolver sus necesidades sexuales y afectivas.

Este libro, por lo tanto, no es sólo conveniente, sino necesario para ayudar a todas las personas que son víctimas de la ignorancia y los prejuicios contra las personas homosexuales.

Las madres y los padres no podemos hacer sufrir a nuestros hijos simplemente porque sean diferentes

El libro también es necesario para quienes, no participando de esos prejuicios, aún tienen dudas, se sienten confundidos en medio del debate, no saben honestamente qué postura tomar. Son ciudadanos dispuestos a informarse mejor, favorables a los cambios que puedan mejorar la vida de las personas, incluidas las homosexuales; pero que se sienten inseguros sobre qué tipo de cambios son los más oportunos, especialmente cuando se trata de la infancia: ¿no será ir demasiado lejos dejar a las personas homosexuales formar matrimonio, tener hijos e incluso adoptar?

Escribimos este libro, sobre todo, pensando en dos grupos de personas: los padres que tienen hijos o hijas homosexuales y las propias personas homosexuales.

En efecto, por lo que hace referencia a los padres con hijos homosexuales, aún hoy se sigue considerando una mala noticia, incluso traumática para algunos, el hecho de saber que se tiene un hijo o una hija homosexual. Es necesario que los padres aprendan a reaccionar mejor, que se sientan seguros de la «normalidad» de sus hijos e hijas homosexuales, de la necesidad de aceptarlos incondi-

cionalmente y ayudarlos de forma eficaz. Los padres, los abuelos, los tíos, los primos, toda la familia, deben reaccionar bien y ser un apoyo. Al escribir este libro hemos pensado en todos ellos.

La finalidad última de este libro, claro está, es ayudar a las propias personas homosexuales, para que se sientan bien consigo mismas, sepan comunicar a la familia, a los amigos, y a quienes consideren oportuno, su manera de ser y de sentirse; para que, en definitiva, sepan resolver sus necesidades de intimidad sexual y afecto.

Los profesionales (psicólogos, psiquiatras, educadores, trabajadores sociales, médicos de familia, etc.) encontrarán informaciones y orientaciones para su práctica profesional.

En definitiva, en un momento en que numerosos homosexuales hacen pública su orientación del deseo, forman parejas, tienen hijos y han adquirido el derecho a formar matrimonio y adoptar menores, es necesario fundamentar la bondad de estos cambios, deshacer falsas creencias, ayudar a normalizar la vida de todas las personas homosexuales.

Tenemos que crear las condiciones para que puedan vivir esa diversidad en la familia y fuera de ella

El siguiente testimonio es un buen ejemplo de lo que han sufrido y siguen sufriendo las personas homosexuales, víctimas de prejuicios, ignorancia y homofobia:

Los problemas empezaron para mí, sobre todo, a partir de los 13 años. Yo antes me había sentido un poco raro, pero no sabía muy bien por qué, aunque recuerdo que me gustaba buscar el contacto con los amigos, en los juegos que era posible. Incluso me había tocado, masturbado, y me alarmaba porque mientras lo hacía me venía a la cabeza el cuerpo o partes del cuerpo de un amigo mío.

Pero fue a los 13 años cuando todo cambió, porque me enamoré locamente de Juan, uno de mis amigos. Sólo quería estar con él, soñaba con él, me venía a la cabeza cuando me masturbaba. Mi cabeza estaba como un molino, dándole siempre vueltas a lo mismo. Claro que, a la vez, hacía lo posible para que no me lo notara nadie, sobre todo Juan. Él me ponía negro, porque ton-

teaba con las chicas; era muy guapo y las chicas le hacían mucho caso. Yo me desesperaba.

Pero lo peor era que yo no sabía muy bien lo que me estaba pasando, me sentía muy raro y asustado, aunque no podía negar mi interés por Juan, era más fuerte que yo. Llegué a pensar que estaba loco o algo parecido.

Yo había oído hablar de la homosexualidad, pero en realidad no sabía nada y encima no había conocido nunca a nadie homosexual: ¿lo era yo?, ¿o simplemente me gustaba Juan?

Lo pasaba tan mal que no podía estudiar, estaba como trastornado. Mis padres me lo notaron, pero no sabían la razón.

Todo el mundo empezó a verme raro, o eso me parecía a mí, pero nadie sabía el motivo. Ese curso fue terrible para mí: confuso, raro, obsesionado con Juan, preocupado, ansioso. Al final empecé a suspender, algo que no había hecho nunca y mis padres me llevaron a clases particulares. Acabé aprobando todo, pero con notas muy bajas.

Finalmente mis compañeros se dieron cuenta que me pasaba algo raro y que hacía cosas raras en relación con Juan, éste también se mosqueó. Uno me dijo un día que parecía «un maricón» y que perseguía a Juan. Fue terrible, no sabía dónde meterme. Estuve una semana sin ir al colegio, me llevaron a un psiquiatra que me dio ansiolíticos, porque yo sólo le dije que estaba muy nervioso.

En el verano, como mis padres vivían en el pueblo, a unos kilómetros de la ciudad, no veía a Juan y era casi peor. Un verano para olvidar, en el que lloré una y otra vez.

Cuando empezó el siguiente curso, resulta que Juan ya tenía una amiga o novia; y eso ya sí que fue imposible para mí. Pensé hasta en el suicidio.

Tiempo después, tuve otros enamoramientos, pero ninguno tan gordo como con Juan, que ya no me hacía ningún caso, ni siquiera como amigo. Acabamos discutiendo no sé por qué, pero yo creo que él también sospechaba algo; y todo acabó.

No podía decir nada en casa, a pesar de que empecé a pensar en firme que era homosexual. Busqué y leí cosas, que me ayudaron en parte, aunque me llené de miedo al confirmar que seguramente sería homosexual toda la vida.

Tenía miedo de que se me notara, que los amigos o mis padres lo sospecharan, que fuera verdad para siempre. No lo acepté hasta mucho después, en realidad hasta que tuve una pareja que me ha ayudado mucho. Bueno, yo también a él.

La relación con mis padres se fue deteriorando, en parte porque empecé a tener más problemas en los estudios y en parte porque me volví raro con ellos. Claro, lo más importante para mí, no se lo podía decir. Hablaron con el psicólogo del instituto, me llevaron a verle, pero yo no me atreví a decirle nada.

A los dieciséis años deje los estudios y empecé a trabajar aquí y allá, dando tumbos de un lado para otro. Cada vez tenía más problemas para tener amigos y me fui quedando muy solo.

Cuando pude me fui a Barcelona, a los 18 años, busqué trabajo y empecé a hacer una vida en paralelo, sobre todo frente a mi familia, que no sabía nada de cómo vivía. Fue allí donde conocí los primeros homosexuales, tuve las primeras relaciones y finalmente hasta llegué a tener pareja. Pero mis padres no sabían nada.

He hecho una vida paralela hasta hace un año, cuando con 28 años se lo dije, primero a mi hermana y luego a la familia. Mi hermana reaccionó muy bien y me ayudó para que nuestros padres lo aceptaran. Mi madre lloró mucho, pero nunca me rechazó y ahora tengo buenas relaciones con ella. Mi padre fue otra cosa, reaccionó mal, muy mal, llegó a decir que no quería saber nada de mí, que era su vergüenza, etc.; pero poco a poco ha ido soportando los hechos y ahora parece que empieza a aceptarlo también. (M., 29 años)

Ésta es una historia entre miles. Por cierto, una historia reciente, ya con la democracia, pero ¿qué hubiera sido de M. antes?

Como comprobamos al analizar este breve relato todavía hoy es importante que tomemos conciencia de lo duro que es para un hijo:

- No poder comentar «lo más importante a los padres».
- Tener que silenciarlo y ocultarlo.
- Trastornarse tanto que causa un fracaso en los estudios.
- Ser insultado y rechazado por los amigos.
- Pasarlo tan mal que llega a fantasear con el suicidio.

- Irse de casa cuando puede.
- Caminar dando tumbos, aprendiendo de la vida sin ayuda. ¿Y si no hubiera tenido suerte con la pareja que encontró?

Aun ya aceptada su homosexualidad, sigue sufriendo por:

- Las dudas y sufrimientos hasta que lo dice a su familia.
- Ver llorar a su madre por lo que él es.
- Soportar el rechazo del padre, etc.

Otras muchas historias son más dramáticas y tienen peores finales. Claro que también las hay mejores, sobre todo hoy día.

¿No es razonable que intentemos evitar tanto sufrimiento?

¿Qué vamos a encontrar en este libro?

Empezaremos haciendo una breve *historia*, la más reciente, la que han vivido muchos padres y abuelos actuales, para podernos comprender, para saber dónde estábamos y que queda aún de ese pasado. Éste será el primer capítulo. Nosotros somos nuestra historia, conocerla es conocerse, conocerse es el primer paso para orientar bien la conducta del presente y del futuro. Este capítulo es especialmente necesario porque estamos en una época de cambios rápidos y muy importantes; y éstos deben asentarse sobre el conocimiento del pasado y de nosotros mismos.

En el segundo capítulo estudiamos *lo que debemos saber*. Porque no se trata de sustituir un prejuicio contra la homosexualidad, por otro, a favor de la homosexualidad, sino de fundamentar en conocimientos científicos nuestro pensamiento, nuestras opiniones y nuestras conductas. Para ello, dejaremos claro lo que aún no sabemos; pero también lo que sabemos: que las personas homosexuales pueden tener una vida normalizada, saludable, con bienestar personal y social, si no les creamos dificultades. Que las personas homosexuales son diversas, pero tienen las mismas necesidades que el resto de las personas; y que no hay una sola razón científica o profesional, para impedirles la intimidad sexual y afectiva.

Dedicamos el tercer capítulo a *lo que no debemos hacer*. Al origen y las consecuencias de la homofobia, el rechazo de la homosexualidad y la bisexualidad.

En el cuarto capítulo tratamos *lo que debemos hacer*. Está fundamentalmente orientado a ayudar a los padres con hijos o hijas homosexuales, pero precisamente porque se trata de propuestas prácticas, es muy útil para los profesionales. También se incluyen orientaciones para las personas homosexuales, para facilitarles la comunicación y la manera de estar con su familia.

En el quinto capítulo intentamos *ayudar a los padres a aceptar que sus hijos o hijas homosexuales puedan formar pareja*.

Y, por fin, en el sexto y último capítulo tratamos el nuevo tipo de familia, *las familias homoparentales*, formadas a partir de una pareja homosexual, y el debate sobre *la adopción de menores* por parte de parejas homosexuales.

Tratamos los temas más actuales y polémicos: ¿podemos y debemos aceptar un nuevo tipo de familia, cuyos padres o madres son homosexuales, las llamadas familias homoparentales (con los dos padres del mismo sexo)?, ¿es razonable que aceptemos el que una pareja de personas homosexuales pueda adoptar hijos o hijas? Intentaremos fundamentar nuestra postura y orientar a este tipo de padres o madres para que superen las posibles dificultades.

Vocabulario que vamos a usar

- *Heterosexuales:* personas que resuelven sus necesidades sexuales y afectivas con personas del otro sexo.
- *Homosexuales:* personas que resuelven sus necesidades de intimidad sexual y afectiva con otras de su mismo sexo. En el caso de que sean mujeres, también se pueden denominar lesbianas.
- *Bisexuales:* personas que se pueden sentir atraídas por personas de ambos sexos.
- *Familias homoparentales:* los padres o madres son una pareja formada por personas del mismo sexo.
- *Gay:* otra forma de hablar de varones homosexuales.
- *Homo* significa «igual» (es decir, en este caso, del mismo sexo).